

**NOTA DE LA ASESORIA JURÍDICA SOBRE LA CARGA Y DESCARGA  
DE LAS MERCANCÍAS POR EL REMITENTE O EL DESTINATARIO  
Y SU REPERCUSIÓN EN LAS RESPONSABILIDADES DEL TRANSPORTISTA.**

La cuestión parece sencilla pero tiene su intrínquis. La regulación de las consecuencias que para la responsabilidad de los transportistas puede tener el hecho de que las operaciones de carga y descarga sean realizadas por el remitente o el destinatario está básicamente contenida en el Convenio de Ginebra de 19 de mayo de 1956, modificado por el Protocolo de 5 de julio de 1978, conocido por las siglas CMR, relativo al contrato de transporte internacional de mercancías por carretera, aunque entiendo que con las necesarias adaptaciones puede ser aplicada a cualquier otro modo de transporte. Pero veamos como el Convenio CMR estructura la cuestión:


Su *artículo 17, párrafo 1* señala que “el transportista es responsable de la pérdida total o parcial o de la avería que se produzca entre el momento de la toma de carga de la mercancía y el de la entrega”. Traducido a la práctica esto quiere decir que cuando se ponen reservas a la recepción en destino y el transportista, a su vez, no ha puesto ninguna reserva a la carga, éste, en principio, será responsable de las pérdidas o averías que hubiesen sido objeto de la reserva.

A continuación, el propio *artículo 17, párrafo 4, letra c)* dispone que, no obstante, el transportista estará exonerado de responsabilidad cuando la pérdida o la avería resulte de la “manipulación, carga, estiba o descarga de la mercancía realizadas por el remitente o el destinatario o personas que obren por cuenta de uno u otro”. El texto es claro, pero la pregunta surge de inmediato: ¿qué deberá probar el transportista para eximirse de responsabilidad con arreglo a esta regla?

La contestación a dicha pregunta la brinda el *artículo 18, párrafo 2* aunque no con la claridad que hubiese sido deseable, al establecer que “cuando el transportista pruebe que, habida cuenta con las circunstancias de hecho, la pérdida o la avería han podido resultar de uno o varios riesgos particulares previstos en el artículo 17, párrafo 4 – entre los que se encuentran los de la letra c) que nos ocupa -, se presumirá que aquellas fueron consecuencias de éstos”. Esto significa, en lenguaje corriente, que el transportista tiene que demostrar de alguna manera, como por ejemplo a través de la carta de porte, del documento de instrucciones, de la propia naturaleza del cargamento, etc, que la carga y la descarga fueron realizadas por el remitente o el destinatario y que durante el transporte no se produjeron incidencias o accidentes que pudieran haber afectado al estado y condición de las mercancías, lo que podrá acreditar, también por ejemplo, por medio de las hojas de ruta, discos del tacógrafo, documentación de tránsito, etc.

Acreditado lo anterior “se presumirá” que la pérdida o la avería han tenido su origen en la carga y la descarga de las mercancías y nada más, y por ello el transportista todavía no quedará definitivamente liberado de responsabilidad. Para ello será preciso que el remitente o el destinatario no sean capaces de destruir la presunción a que me acabo de referir, o sea de demostrar que por la índole de los daños o averías estos tuvieron que haberse producido incuestionablemente durante el transporte y no como resultado de la carga o de la descarga.

Por tanto y como conclusión, se puede afirmar que la carga y la descarga de las mercancías hecha por el remitente o el destinatario, no libera por sí de responsabilidad al transportista, sino que lo único que produce es hacer recaer sobre aquellos la carga de probar el incumplimiento por el transportista de su obligación de custodiar y entregar las mercancías en el mismo estado en que las recibió. Recordemos que el Convenio CMR, de forma semejante a otras convenciones internacionales relativa a otros modos de transporte, parte como regla general de la presunción de incumplimiento del transportista si éste no entrega las mercancías en destino en las mismas condiciones en que se encontraban cuando se hizo cargo de ellas.



Manuel Mª Vicens Matas  
Secretario y Asesor Jurídico